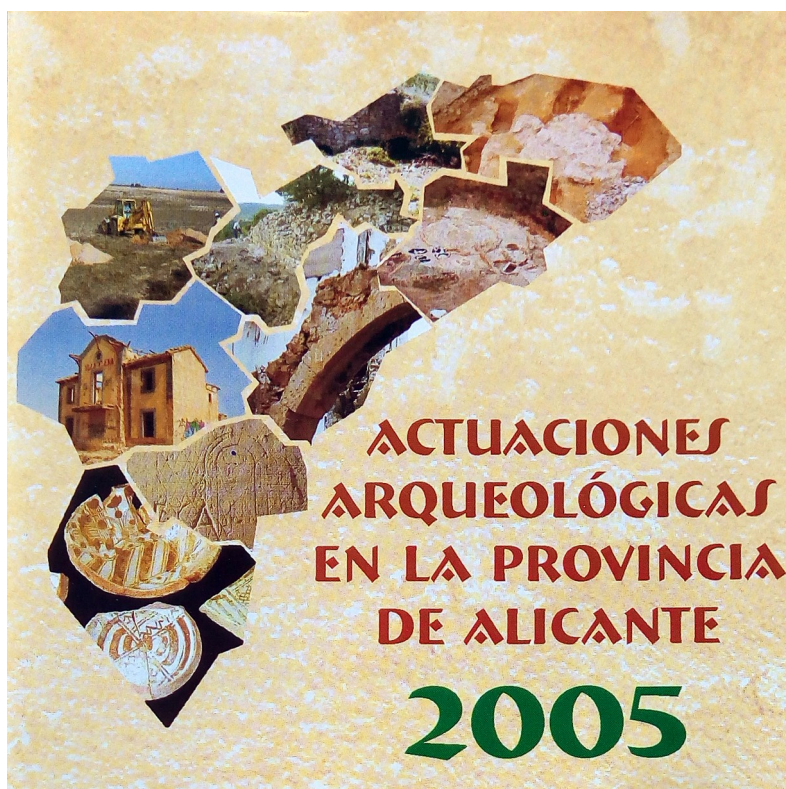




Molí de la Palmereta (Elche)

Palmira Torregrosa Giménez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Molí de la Palmereta
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Director:	Eduardo López Seguí
Equipo técnico:	Palmira Torregrosa Giménez, Victoria Amorós Ruiz y Fernando Gomis Ferrero
Autora del artículo:	Palmira Torregrosa Giménez
Promotor:	Ayuntamiento de Elche
Autorización:	2005/0556-A
Fecha de la actuación:	16/6/2005 – 6/7/2005
Coordenadas localización:	–
Periodo cultural:	Contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folqués
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La realización de la serie de sondeos arqueológicos llevados a cabo en la parcela conocida como Molí de la Palmereta estuvo motivada por la posible existencia de un molino datado en época bajomedieval, del que solamente se tenían algunas referencias escritas (Guinot y Selma, 2003). La intervención arqueológica se desarrolló entre los días 16 de junio al 6 de julio de 2005.

Por la zona oriental de la parcela discurre la Acequia Mayor del Pantano, cuya conservación se respetará en todo momento, ya que se delimitó un área de protección a su alrededor, controlando que las obras de construcción del convento de las Clarisas no excedan estos límites.

Tras una prospección superficial, se pudieron determinar dos áreas susceptibles de intervención, por una parte, una zona ubicada en el extremo nororiental de la parcela donde se localizó, mediante prospección superficial, un conjunto de fragmentos cerámicos que aportaban una cronología entre los siglos XI y XIV, mientras que en la zona central del solar se constató la parte con, *a priori*, mayor potencia estratigráfica. Según esta distribución, la actuación arqueológica fue diferente en cada una de las zonas.

Para el área de dispersión de materiales en superficie, se decidió realizar un seguimiento de obra con la consiguiente movilización de tierras mediante acción mecánica, pudiendo constatar que solamente se trataba de una serie de rellenos que asentaban sobre el estrato geológico compuesto por arcillas compactas que se distribuía por toda la parcela. La hipótesis que barajamos, aunque difícil de contrastar, es que la totalidad de estas tierras, que contenían materiales islámicos, bajomedievales y modernos, pudieran ser el resultado de vertidos procedentes de otros lugares de la ciudad de Elche, ya que como pudimos comprobar tras finalizar la intervención arqueológica en el solar, no se detectaron ni materiales ni estructuras asociadas a estos periodos históricos.

En el área central de la parcela, donde se registraba una mayor potencia e incluso se observaban algunas estructuras en superficie, se realizaron un total de siete sondeos de diversas dimensiones, pero siempre intentando salvar los desniveles que proporcionaba el terreno.

En todos los sondeos, a excepción del número 5, se constató la presencia de estructuras constructivas, realizadas la mayoría con ladrillo hueco o mampostería y trabadas con mortero de cal en unos casos y hormigón en otros. Tanto el empleo de estos materiales como la distribución e interpretación de la función de los muros, junto a la inexistencia de restos que aportaran una cronología anterior a la contemporánea, nos indujo a pensar que todo este conjunto debía formar parte de lo que en su momento fue una fábrica de ladrillos, de la que además existen otros indicios conservados en el lugar, tales como la escombrera junto a la ladera del río o la chimenea que estaría en relación con el rendimiento del horno (Spingler, 1954: 204).

Se pudo documentar parte de los límites de la fábrica, al menos el muro de cierre por la parte meridional (UE 6001 en el sondeo 6), el occidental (UE 6003 en el sondeo 6 y UE 4013 en el sondeo 4), así como los muros de aterramiento para salvar el desnivel del relieve. En cuanto a la distribución interna del recinto industrial, se constató la presencia de diferentes estancias o habitaciones, con pavimentos tanto de ladrillo como de mortero, así como alguna balsa de decantación de arcilla o estructuras de combustión. Todo ello estaría en relación con las diversas fases del proceso de fabricación de ladrillos u otros materiales de construcción, como podrían ser la preparación de la tierra y amasado, el moldeado, la desecación y cocción o almacenaje (Cerdà y García, 1995: 378). Tanto la metodología del trabajo como la ubicación de la

fábrica vendría determinada por la materia prima y el producto acabado (Spingler, 1954: 299).

Esta fábrica debió construirse en Elche en la primera mitad del siglo XX cuando, a pesar del claro liderazgo de las empresas de calzado, existieron otras de moltura de granos, fabricación de aguardientes y elaboración de materiales de construcción (Cerdà y García, 1995: 256), y posiblemente se desmantelaría en los años ochenta, ya que se conserva una fotografía donde todavía puede verse en pie su estructura.

Por lo tanto, vistos los resultados obtenidos de la realización de los sondeos arqueológicos, así como del seguimiento del movimiento de tierras para la obra, podemos concluir que todos los restos constructivos documentados en el solar responden a una cronología contemporánea y que, prácticamente con seguridad, podemos relacionarlos con la fábrica de materiales de construcción que ocupó la parcela durante parte del siglo XX hasta su demolición.

Con todo esto, no hemos encontrado ningún indicio que nos informe de la existencia física del antiguo molino bajomedieval que, según la documentación escrita, debía ocupar este lugar. Si bien en los sondeos realizados no se ha detectado la presencia del molino, este debía estar muy próximo a la zona de los sondeos, ya que se ha podido reconocer la presencia de lo que se interpreta como el cubo del mismo, en la alineación que forma la Acequia Mayor, debiendo concluir *a priori* que los restos del molino fueron totalmente arrasados con la construcción de la fábrica de ladrillos, ya que no se ha podido documentar ninguna estructura relacionada con esta construcción, ni siquiera materiales arqueológicos anteriores a época contemporánea. Este molino debió ser, según otros paralelos de la cuenca del Vinalopó, de tipo horizontal con cubo, es decir, compuesto por una rueda motriz que recibía el impulso del agua, unida a un eje vertical o *árbol* a través del cual daría movimiento a la muela corredera. El *rodet* o rueda impulsora, estaría formado por una serie de palas o alarbes que generarían una mayor fuerza motriz. Estaría alojado en el *cacau* o cárcamo, en la parte inferior del edificio donde se instalarían las muelas y recibiría el agua a través del canalejo (Pérez, 1999: 39).

El cubo documentado junto a la acequia estaba construido con sillares de piedra arenisca y presentaba una planta de tendencia oval que se estrechaba por el norte en la zona de contacto con la acequia, y desde el partididor presentaba una rampa de unos 2 m de desnivel hasta un túnel que

desembocaba en una galería a la que no pudimos acceder por motivos de seguridad. El cubo serviría para aumentar la potencia al elevar la caída del agua y precipitarla sobre la rueda de palas impulsoras, siendo una solución técnica principalmente para cursos hídricos de pequeño caudal. En ocasiones, el cubo se encuentra adosado a una balsa, sin embargo, el que nosotros hemos documentado resulta independiente, tomando directamente el agua de la acequia, tal y como se observa en la mayor parte de las comarcas del Vinalopó (Pérez, 1999: 42).

El Molí de la Palmereta, del que no hemos podido constatar ninguna estructura a excepción del cubo, formaría parte de un conjunto de molinos que se distribuían en el término municipal de Elche a lo largo de la cuenca del río Vinalopó, desde al menos época bajomedieval, constatándose un total de 9 en época moderna (Pérez, 1999: 60).

Ante esto, podemos proponer que, si bien existió el molino asociado al cubo documentado junto a la acequia en esta zona, con las construcciones de época contemporánea se debió destruir por completo, aunque resulta extraño que no se hayan documentado estratigráficamente materiales relacionados con su presencia, correspondiendo todos los rellenos constatados a la acumulación de escombros tras la demolición de la fábrica.

BIBLIOGRAFÍA

CERDÀ, M. y GARCÍA BONAFÉ, M. (dirs.) (1995): *Enciclopedia Valenciana de Arqueologia Industrial*, Edicions Alfons el Magnànim. Generalitat Valenciana, Valencia.

GUINOT, E. y SELMA, S. (2003): *Las acequias de Elche y Crevillente*, Generalitat Valenciana, Valencia.

PÉREZ MEDINA, T. (1999): *Los molinos de agua en las comarcas del Vinalopó (1500-1840)*, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Petrer.

SPINGLER, K. (1954): *Manual de técnica ladrillera. La ladrillería por los procedimientos modernos de trabajo*, Editorial Reverte, Barcelona.



Vista general de la excavación arqueológica